

## DISTINTAS FORMAS DE VER LA POLÍTICA

### La política como creación de consensos y bien común

La primera forma de entender la política a la que nos vamos a referir se basa en las ideas del bien común y de consensos o acuerdos. Dentro de este grupo vamos a ver a distintos autores que coinciden respecto de la importancia que tiene el consenso en la política para lograr que la sociedad funcione mejor.

### Aristóteles, la polis y el bien común

El primero de ellos es **Aristóteles**, para quien la idea de bien común, y de algún modo también la de consenso, están directamente asociadas a la idea de comunidad y ciudad. Este autor pensaba la ciudad (o polis) como una especie de “espacio perfecto” para la vida del hombre, porque permitía tres cosas principales: que los hombres pudieran conocerse entre sí (debido a su ámbito geográfico reducido), lograr la autarquía económica (producir todo lo que se necesita para vivir) y conseguir la independencia política (no estar sometida a otra ciudad o poder extranjero). Estas cualidades de la ciudad permitían a las personas no sólo vivir, sino sobre todo “vivir bien”, una idea que para Aristóteles era muy similar a lo que nosotros llamamos “bien común”.

La ciudad permite entonces que el hombre viva en comunidad y sea un hombre propiamente dicho, lo que Aristóteles llama un *politikón zôion*, es decir, un ciudadano u hombre político, un ser que vive en la polis, en comunidad. Como posee la palabra, el hombre es un ser social que puede decir que algo es justo o injusto, bueno o malo. Y la ciudad es el ámbito donde los hombres se juntan y discuten qué reglas deben seguir para vivir bien, gobernándose a sí mismos.



Mafalda, por Quino

Ahora bien, esta forma de gobernar que surge de la deliberación no es siempre, para Aristóteles una forma recta de gobierno, puede ser también una forma corrupta. Cuando el fin que persigue ese gobierno es el bien común, el gobierno será recto o virtuoso. En cambio, cuando persiga los fines particulares de la mayoría o de los poderosos, la forma de gobierno será corrupta. Las formas de gobierno corruptas tienen, implícita, la idea de la coerción, ya que los que mandan no lo harían por ser más justos, sino por poseer una ventaja de número, de dinero o de fuerza. En cualquier caso, “el gobierno de los muchos” (ya sea en su versión recta, la república, o en su versión corrupta, democracia) siempre será para Aristóteles un gobierno más equilibrado que el gobierno de los pocos (aristocracia u oligarquía) o de uno (monarquía o tiranía).

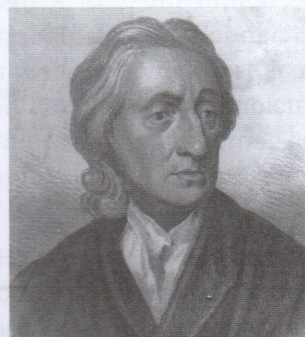
## John Locke, los derechos naturales, la libertad y el parlamento

Otro de los autores que pone el acento en la idea de consenso es **John Locke**, un inglés nacido en el año 1632, considerado el padre del liberalismo moderno. Sus ideas acerca de la sociedad, la propiedad y la política tienen al individuo y su libertad como el punto de partida.

Para este autor, todos somos libres e iguales por naturaleza, es decir que la libertad y la igualdad no provienen de un acuerdo entre las personas, sino que cada ser humano ya era libre e igual a los otros antes de que existiera sociedad. Para Locke, la sociedad es creada por el hombre para que exista un juez imparcial que pueda resolver las controversias cuando chocan distintas opiniones e intereses. El Estado, y el parlamento como su institución principal, es una creación voluntaria de los individuos y deja de tener efecto cuando atenta contra los derechos naturales del hombre (derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad).

A diferencia de Aristóteles, que pensaba que solo se podía ser hombre en comunidad, para Locke el ser humano ya es hombre y tiene derechos naturales desde su nacimiento, aún viviendo en estado de naturaleza. Con Locke más que con nadie, la palabra comunidad se diferencia de sociedad. La primera –comunidad– refiere a personas que viven juntas más allá de su voluntad, ya sea porque nacieron en el mismo lugar o porque las circunstancias de su vida lo llevaron a una determinada ciudad. La sociedad, en cambio, será para Locke una creación voluntaria a la que las personas deciden sumarse y de la que pueden retirarse cuando quieran. Si Aristóteles es un defensor de la comunidad, Locke, en cambio, es un defensor del individuo y su libertad.

Se dice que este autor es el padre del liberalismo moderno, entre otras cosas, porque es de los primeros en defender al individuo y la propiedad privada. Para Locke, el derecho a la propiedad proviene del trabajo del hombre y, desde ese punto de vista, justifica también la acumulación de bienes y la desigualdad económica.



John Locke

## Habermas, la comunicacizón y el entendimiento

Ya entrados en el siglo XX, también encontramos otros autores que valoran el consenso a la hora de analizar la política. Uno de ellos es el alemán **Jürgen Habermas**, heredero de un grupo de pensadores alemanes muy importantes conocidos como “la escuela de Frankfurt”. Este autor retoma la tradición de pensamiento “moderna”, defensora de la razón como característica fundamental y universal de todos los seres humanos.

Habermas encuentra en la comunicación los fundamentos universales de la razón. Para él cualquier acto comunicativo, en cualquier lengua, supone que las personas esperan



Jürgen Habermas

que la comunicación sea entendible, verdadera (que no se digan cosas equivocadas), recta (que quien dice algo tiene autoridad para decirlo) y veraz (que quien habla está diciendo lo que verdaderamente piensa, que no está mintiendo). En la comunicación real es difícil que sucedan todas estas cosas, porque ocurre habitualmente en las discusiones que a alguien no se le entiende lo que dice, o que tiene información que no es verdadera, o que miente. Sin embargo, mientras los hablantes escuchen a los otros y les otorguen la posibilidad de tener, al menos parcialmente, la razón, las personas podrán entenderse.

Esto es importante para Habermas porque mientras haya entendimiento, las personas podrán ponerse de acuerdo y lograr normas mejores y progresar. En cambio, cuando no hay comunicación, aparece la violencia. No se refiere aquí necesariamente a la violencia física, sino a distintas formas de imposición sobre el otro en base a diferencias de poder y no al convencimiento o la razón. Si bien Habermas no habla de "bien común", es claro que cree que los acuerdos a los que se llega mediante el lenguaje son una vía para encontrar formas de convivencia más razonables y mejores.

### Los pluralistas y el acuerdo de intereses

Por último, existe un grupo de pensadores de la ciencia política denominados habitualmente como **pluralistas**, que defienden una idea de la política y la democracia según la cual las personas se puedan organizar voluntariamente de acuerdo con sus opiniones e intereses y puedan competir para tener mayor influencia en el Estado y en las normas que rigen la vida social.

Los pluralistas parten de la idea de que en las sociedades modernas existe una heterogeneidad (diversidad) social, ideológica y de intereses, y que en las democracias modernas las personas se organizan voluntariamente para defender esas ideologías o intereses. Un sistema democrático es, para ellos, el que permite que estas asociaciones se produzcan y compitan por llegar al Estado e influir en las políticas. Los Estados autoritarios, en cambio, son los que tratan de controlar a estas asociaciones, permitiendo que sólo algunas tengan influencia en la vida social. Esto último es para ellos una forma de coerción. De forma parecida a lo que plantea Habermas, la idea de "bien común" es el resultado de esta competencia más que una idea previa de lo que está bien y de lo que está mal.

En resumen, si bien estos autores plantean cosas distintas, todos ponen el acento en la idea de que **la buena política es la que permite la existencia de distintas opiniones y el acuerdo entre ellas**. Para todos ellos, el consenso es una cosa importante, y se encuentra asociado a la idea de bien común. La coerción o la violencia, por el contrario, constituye más bien una anomalía o una injusticia, generalmente ejercida por el Estado o los más poderosos. La política, como sinónimo de consenso, es vista y defendida por ellos como una forma de evitar la violencia. Por eso, se puede decir que su visión de la política es **optimista**.

## Actividades



1. Elabora una definición de "consenso" y otra de "coerción".
2. Señala cuáles de las siguientes frases son verdaderas y cuáles son falsas:
  - a. Aristóteles considera que la ciudad o polis es el espacio adecuado para que los hombres logren vivir bien.
  - b. Para Aristóteles, todo gobierno es corrupto, ya que siempre priman los intereses particulares por sobre los generales.
  - c. Locke considera que todos los hombres nacen en sociedad, por lo que su estado de naturaleza es en sociedad.
  - d. Para Locke, el Estado es una creación de los hombres a fin de proteger sus derechos naturales: la vida, la libertad y la propiedad.
  - e. Habermas considera que la comunicación siempre es imperfecta y que esto impide lograr el entendimiento entre los hombres.
  - f. De acuerdo con Habermas, la violencia sólo aparece cuando las personas no pueden escucharse entre sí y entonces la comunicación falla.
  - g. Los pluralistas consideran que en la sociedad existen diferencias y que la mejor forma de zanjarlas es que los distintos grupos compitan entre sí democráticamente.
  - h. Para los pluralistas, un Estado autoritario es aquel en el cual no existen diferencias.
3. ¿Te parece que los distintos autores considerados consensualistas (Aristóteles, Locke, Habermas) y los pluralistas tienen diferencias de opinión entre ellos? ¿Cuáles?

## LA POLÍTICA COMO CONFLICTO

A continuación vamos a ver a otro grupo de autores sobre quienes podríamos decir que tienen una idea más **pesimista** de la política. En general, tienden a verla como una forma de dominación de algunos hombres sobre otros y, en ese sentido, la ven más emparentada a la violencia que como una alternativa a ella.

### Hobbes, el estado de naturaleza y el Estado como Leviatán

Entre los autores de la tradición que asocian política y conflicto, encontramos en primer lugar a **Thomas Hobbes**. Este inglés del siglo XVII es considerado el padre de la filosofía política moderna.

En *Leviatán*, su libro más importante, Hobbes parte de la idea de que en el estado de naturaleza, es decir, antes de que existiera una ley que regulara los actos de cada uno, los hombres se encontraban en una situación de potencial guerra de todos contra todos. Esta situación hacía la vida pobre, embrutecida y peligrosa, motivo por el cual los hombres habrían llevado a cabo un "contrato" por medio del que acordaban ceder todo su poder a un hombre soberano o asamblea soberana de hombres para que los gobernara. Este soberano concentraría todo el poder militar y político, incluyendo las opiniones públicas de las personas. El único derecho que conservarían éstas después del contrato era el de defender su propia vida, dado que para ello realizaron el pacto y resignaron todas sus libertades.

Se podría argumentar que esta forma de gobierno no sería deseada por las personas dado que, gobernados así, pierden su libertad. Sin embargo, Hobbes, que parte de una idea negativa de que el hombre es “lobo del hombre”, cree que es necesario que todos renuncien a la libertad de usar la violencia en su propia defensa, para que pueda reinar el orden. Es justamente el miedo a sufrir la violencia lo que lleva a los hombres a ceder todo el uso de la violencia al soberano. Si bien este último no contrae obligaciones con sus súbditos, procura realizar el bien para todos y para sí mismo.

El contrato en Hobbes resume, en una misma idea, la sociedad, el consenso y la coerción. Y anula, también, la posibilidad de sostener opiniones diferentes. Si bien las ideas absolutistas de Hobbes fueron muy criticadas, muchos entienden que, en realidad, el soberano –llamado por Hobbes “Leviatán”– (el cual se representa como un cuerpo humano formado por miles de hombres, que tiene en una mano la espada, símbolo de la violencia, y en la otra el báculo, símbolo de la creencia) es una metáfora del Estado y de la ley. En la actualidad, es aceptada y defendida la idea de que sean la ley y las instituciones públicas las únicas que puedan aplicar legítimamente la violencia, y no las personas según su propia opinión.



### Actividades

1. Observa la ilustración de la tapa del libro *Leviatán*, de Thomas Hobbes
2. Si tuvieras que describir a alguien que no está viendo la ilustración cómo es el soberano que se encuentra en la cima de la ilustración ¿Cómo lo harías?
3. Describe qué te parece que significan desde el pensamiento de Hobbes cada uno de los pequeños dibujos que se encuentran en la parte inferior de la ilustración (a la izquierda: un castillo en la cima de una montaña, una corona, un cañón, armas de guerra, una batalla. A la derecha: una iglesia, una mitra –gorro papal–, símbolos, reunión de obispos).



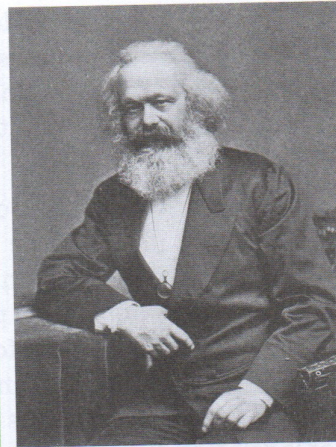
Portada del libro *Leviatán*, de Thomas Hobbes

## MARX Y LA LUCHA DE CLASES

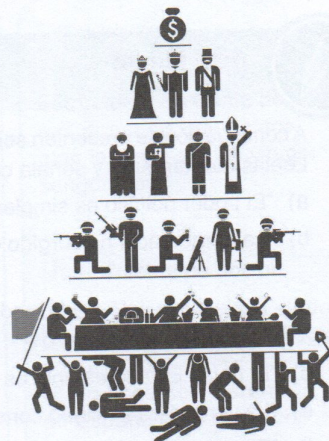
Entre los pensadores más originales e importantes de la modernidad se encuentra, sin duda, **Karl Marx**. Este filósofo alemán del siglo XIX llevó adelante a lo largo de toda su obra la crítica más profunda al capitalismo y al funcionamiento de la sociedad occidental en general. Su obra es vasta y sus ideas son muchas, y abarcan desde la filosofía hasta la economía, pasando por la sociología y la teoría política.

Si tuviéramos que encontrar un hilo conductor de todos sus escritos, deberíamos hablar de las ideas de lucha de clases y de explotación y dominación. Para este autor, lo más importante a la hora de pensar cómo se organiza una sociedad en todas sus formas, es el modo de producción económica. Las ideas, la organización política, las leyes y demás formas de organización simbólica de la vida de los hombres responden principalmente a la forma en que se organiza el trabajo. En el capitalismo, y anteriormente en el feudalismo, las personas se dividen en dos clases sociales principales, según la posición que ocupan en la organización económica: de un lado están los dueños de los medios de producción, o clase dominante, y del otro, quienes sólo poseen su fuerza de trabajo, o clase dominada. En el capitalismo, la clase dominante es la burguesía; y la clase dominada, los trabajadores. La clase dominante necesita dominar a los trabajadores para poder obtener ganancias y continuar siendo la dueña de los medios de producción.

Para Marx, la historia de la humanidad es la historia de la lucha entre estas dos clases, determinada principalmente por las condiciones de acuerdo con las cuales la sociedad debe organizar su propia economía. Todas las restantes esferas de la sociedad, como la cultura, la política, las leyes y la ideología en general, están, en última instancia, organizadas para garantizar que las formas de producción económica se sigan reproduciendo, que sigan funcionando más o menos igual; es decir, que la clase dominante siga dominando y la clase dominada siga oprimida. De esta manera, la organización de la sociedad en sus formas políticas y jurídicas encubre, generalmente, la dominación de una clase sobre la otra. Y esta dominación tiene un origen violento y se sigue sosteniendo, aunque sea en última instancia, en la violencia. Cuando la burguesía logró, entre fines del siglo XVIII y principios del



Karl Marx



Pirámide del sistema capitalista

XIX, desplazar del poder a los señores feudales (los dueños de las tierras, dominantes antes de la revolución industrial, en la época en que la economía aún era predominantemente agraria), logró también imponer las leyes y la organización política y militar necesarias para que el capitalismo (sistema en el cual domina la burguesía, dueña del capital) funcionara.

Para el marxismo, la democracia burguesa y la competencia electoral no son formas verdaderamente libres de funcionamiento político. Encubren siempre principios desiguales que no se ponen en cuestión (como la propiedad privada) y que sustentan la dominación burguesa. Si por algún motivo estos principios son puestos en duda, allí emerge la violencia como forma de garantizar el orden social. A pesar de que pueda parecer lo contrario, los cambios sociales importantes son posibles desde esta perspectiva, pero menos por los cambios en las opiniones y las decisiones electorales que por la relación entre las transformaciones económicas y las transformaciones sociales. La idea central es que el hombre está condicionado por su sistema económico, y no puede cambiar su forma de organización social hasta que no está madura una nueva forma de producción que le garantice seguir subsistiendo.

Volviendo a los cuatro elementos de la política, vemos que la comunidad existe en la forma de organización social que une a los hombres a su clase de pertenencia y a estas entre sí (bajo el capitalismo, burguesía y proletariado no pueden existir una sin la otra).

#### Emancipado

Persona libre respecto de un poder, una autoridad, de la patria potestad, una tutela o cualquier otro tipo de subordinación o dependencia. Ej.: emanciparse de los padres, emancipar un país.

Las opiniones, básicamente, son dos: las que defienden el sistema capitalista y las que lo cuestionan, más allá de las variantes que aparecen en el interior de cada uno de estos dos grupos. El consenso social, para el marxismo, no es verdadero consenso en la medida que las personas no son libres para elegir y pensar (no están emancipadas) por su sometimiento a un modo social de producción. Y la violencia, latente la mayoría de las veces y manifiesta las menos, es un soporte fundamental de la dominación y explotación de una clase sobre la otra.



#### Actividades

A continuación se presentan seis frases. Tres de ellas son autoría de Marx y las otras tres de Aristóteles. Léelas atentamente y señala cuál pertenece a cada autor. Justifica cada una de tus elecciones.

- "El poder político es simplemente el poder organizado de una clase para oprimir a otra."
- "La democracia ha surgido de la idea de que sí los hombres son iguales en cualquier respecto, lo son en todos."
- "El ejecutivo del Estado moderno no es otra cosa que un comité de administración de los negocios de la burguesía."
- "El único Estado estable es aquel en que todos los ciudadanos son iguales ante la ley."
- "La verdadera felicidad consiste en hacer el bien."
- "El motor de la historia es la lucha de clases."

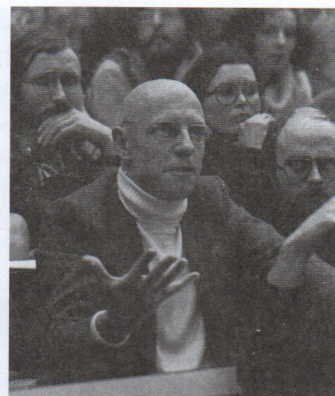
## Foucault y los micropoderes en las instituciones

Más cercano al presente, encontramos al francés **Michel Foucault** como uno de los autores que también pensaron a la política como algo cercano a la violencia. Este autor estudia la organización de la sociedad y la política en occidente, pero no a través de los sistemas políticos sino de las instituciones. En sus diversos libros se dedicó a estudiar el funcionamiento de las cárceles, los manicomios, la sexualidad, el lenguaje, focalizando en las formas en que la producción y reproducción de poder en cada uno de ellas, hacía posible los mecanismos de dominación de unos hombres por otros.

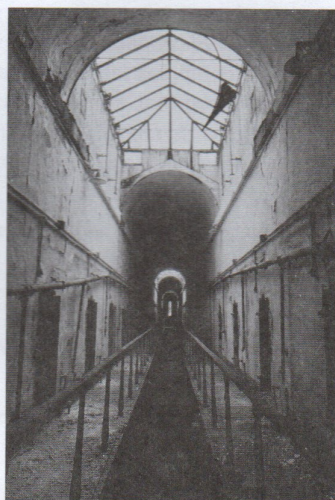
A diferencia de otros autores, Foucault no ubica al poder en una institución principal, como podría ser el parlamento, la monarquía o el Estado en general, sino que lo sitúa como una forma de funcionamiento social que atraviesa todas las instituciones. El poder es básicamente una relación y se vincula con el saber, con el control de las ideas respecto de lo que es cierto, verdadero, aceptado como válido. En este sentido, Foucault ubica la presencia del poder en todas partes: en la escuela, en la relación entre maestros y alumnos; en el hogar, entre los padres y los hijos; en el trabajo, entre los jefes y los empleados; en la política, entre gobernantes y gobernados.

Este funcionamiento del poder implica dispositivos de control y represión de quienes se rebelan contra él, pero fundamentalmente, implica mecanismos de producción de verdad, conocimiento y autoridad. Es a partir de la construcción de un discurso socialmente aceptado que estos mecanismos logran un orden social determinado. Estos discursos sociales que definen lo que está bien y lo que está mal, qué es lo verdadero y qué lo falso logran producir determinados tipos de sujetos, de personas. Somos nosotros mismos, las personas, las que sustentamos el poder con nuestras creencias y formas de actuar. Por eso Foucault habla de una "microfísica" del poder, con lo cual se refiere a las relaciones reticulares, pequeñas, que sustentan y reproducen las formas de dominación.

La existencia de estos dispositivos de poder, sin embargo, no impide que exista una resistencia a ese poder. Frente a un cierto poder hegemónico siempre se organizan formas de resistencia, en una especie de



Michel Foucault



Penitenciaría en Filadelfia, Estados Unidos

### Estructura reticular:

Estructura con forma de red, como las que conforman las raíces o los vasos sanguíneos.

### Hegemónico

Supremacía que un Estado o un grupo de poder ejerce sobre el resto de la sociedad. Ej.: la hegemonía árabe en España duró casi ocho siglos.

lucha silenciosa y cotidiana. En una de sus frases más conocidas, Foucault invierte la metáfora de Clausewitz, un estratega militar e historiador alemán que planteó que “la guerra es la política por otros medios”, ya que entendía que componen a la guerra la pasión, el cálculo y la política como una trinidad inseparable. En cambio, Foucault dice “la política es la guerra por otros medios”, y entonces da a entender que la política y la violencia son como dos caras de una misma moneda y, a la vez, que siempre existe una lucha y una resistencia frente a las formas de dominación.



### Actividades

1. Lee el siguiente párrafo de un libro de Michel Foucault:

*“Cuando hayan formado así la cadena de las ideas en la cabeza de sus ciudadanos, podrán entonces jactarse de conducirlos y de ser sus amos. Un déspota imbécil puede obligar a unos esclavos con unas cadenas de hierro; pero un verdadero político ata mucho más fuertemente por la cadena de sus propias ideas. Sujeta el primer cabo al plano fijo de la razón; lazo tanto más fuerte cuanto que ignoramos su textura y lo creemos obra nuestra; la desesperación y el tiempo destruyen los vínculos de hierro y de acero, pero pueden nada contra la unión habitual de las ideas, no hacen sino estrecharla más; y sobre las flojas fibras del cerebro se asienta la base inquebrantable de los Imperios más sólidos”*

Foucault, Michel: *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

2. Responde las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuál te parece que es la idea de violencia que aparece en este texto?
- b) Define el concepto de poder desde el pensamiento de Foucault.
- c) Señala tres similitudes y tres diferencias entre el pensamiento de Foucault y el de Marx.



### Actividades

1. Lean en grupo la siguiente nota periodística
2. Discutan en grupos: ¿cuál es el conflicto que relata esta nota? ¿Cuáles son los grupos sociales involucrados? ¿Cuál fue la forma en que cada grupo intentó resolver las diferencias?
3. Desde su visión, ¿la problemática que relata este artículo es política? Justifiquen su respuesta.
4. A continuación, se presentan dos interpretaciones del conflicto que relata el artículo de *Página 12*. Una interpretación se corresponde con el pensamiento de Hobbes y la otra con el de Marx. Señalen a qué autor correspondería cada explicación y justifiquen su respuesta.
  - a. La necesidad y el miedo hace que los habitantes de Villa Soldati hayan tomado medidas que son potestad del Estado. Tuvieron la oportunidad de elegir a quién delegan la responsabilidad de las decisiones que toman, ahora les toca aceptarlas o sufrir las consecuencias.
  - b. Este conflicto refleja, una vez más, la lucha de clases. Los trabajadores, gente pobre de zonas vulnerables de la ciudad, está siendo explotada y sus necesidades más básicas, como la vivienda, están afectadas. Por ello el pueblo reacciona de la única forma en que puede recibir alguna atención: con la toma de un espacio público. La respuesta del gobierno macrista es inmediata: represión para volver al orden instituido.
5. Escriban una interpretación del conflicto desde la perspectiva de Foucault.